

Todos en un ascensor

El coordinador
de Benjamín Galemiri

Director: Alejandro Goic
Con Mateo Iribarren, Patricia
Rivadeneira, Max Corvalán y
Alejandro Trejo
Escenografía: Pablo Barrenechea.
Música: Patricio Solovera
Teatro La Comedia

Hans Ehrmann

“No entendí nada”, murmuró un distinguido escritor a la salida de la función de estreno. Una dama que también escribe, pero sin ser famosa, alcanzó a escucharle y, a su vez, comentó: “Es lo que es; no hay nada que entender”.

Lo más probable es que ella tenga la razón. Buscar grandes verdades, metafísicas u otras, sería tan arriesgado como intentarlo con alguna de las películas de Benjamín Galemiri, autor de esta obra que ganara el Festival de Teatro del Instituto Chileno-Norteamericano.

La acción transcurre dentro de un ascensor y se insinúa que el mundo exterior funciona aún menos. Los dos personajes que suben al comienzo aumentan a cuatro a lo largo de la obra, situación que sin duda genera cierto efecto claustrofóbico, en parte por las dimensiones de Mateo Iribarren, el *coordinador* del título.

Es el hombre que domina el terreno. Aparentemente encargado de la mantención del edificio, se comporta como si nada le gustara más que pasar la vida en el ascensor,

sin llegar a ninguna parte. Podría ser porque le da la oportunidad de intimidar o dominar a otros, pero tampoco hay que exagerar las teorías sobre el poder para interpretarle.

Las vidas de los demás personajes están más o menos en las mismas condiciones que aquel viejo edificio, pero parecen tener la esperanza que este viaje en ascensor los conducirá a alguna parte donde podrán resolver sus problemas, laborales, sexuales o lo que fuera.

El sentido ulterior de todo aquello flota en la penumbra, pero las sucesivas situaciones generadas en el ascensor dan lugar a una variedad de situaciones, en buena parte matizadas con un humor bastante negro que, en una forma u otra, deja a los personajes al desnudo.

Esa faceta está bien conseguida por el director Alejandro Goic. Sin buscar retratos psicológicos, él y su elenco saben identificar y definir a los personajes por presencia y la expresión que emana de su postura y cuerpos. Aunque haya interacción entre ellos, cada cual sigue sumergido en sus propios problemas y tanto Iribarren, como generador de la acción, como Patricia Rivadeneira, Max Corvalán y Alejandro Trejo tuvieron un buen desempeño dentro de este marco general, realizado por Pablo Barrenechea (escenografía) y Patricio Solovera (música).
